

Cali, julio 27 de 2023.



TEMAS DESTACADOS:

[¿Quiénes somos?](#)
[Cambio climático](#)

[Contáctenos](#)

[Versión PDF](#)

[Mi talento es negocio](#)



Salvemos las quebradas de Cali

Juan Martín Bravo

La ciudad cuenta a los cuerpos de agua entre sus orgullos. Son siete ríos, ochenta humedales y al menos 43

quebradas, aunque lamentablemente muchos son usados como basurero o descarga de aguas residuales.

Particularmente los vertimientos de actividades agropecuarias, industriales, mineras y domésticas, junto a las invasiones en ciertas zonas, la disposición inadecuada de residuos sólidos, la pérdida de bosque y la expansión urbana ponen en riesgo el agua de Cali.

Los sucesos vinculados al cambio climático, como las crecientes súbitas, ya han causado muertes, en Siloé y otras partes de la ciudad. Cada que hay temporada, el mal estado de los cuerpos de agua de la ciudad nos cobra factura.

Somos una ciudad próxima a cumplir 500 años y debemos proteger nuestro líquido vital. Aplica para el 60 % de las quebradas de Cali y los humedales que están en mal estado, a pesar de los beneficios de estos ecosistemas para la vida en sociedad.

El camino más sencillo para lograr esta transformación es usar procesos redox, una práctica sustentable común en la minería para la biorremediación de los ríos.

La idea de los procesos redox es realizar una reacción química para liberar y capturar los metales pesados en el agua, que son muy peligrosos y envenenan a corto y largo plazo. Esto ocurre naturalmente a través de microorganismos, pero la idea es emplear distintos elementos en condiciones controladas, empleando sustratos, óxido de magnesio y algunos reactores, clarificadores y filtrados. Una vez descontaminado, el sedimento se puede transformar en abono o llevar al río sin un riesgo ambiental.

La intervención debe ser integral, iniciando por la creación de un Plan Quebradas, para proteger y recuperar las microcuencas priorizadas, enfocado en saneamiento ambiental; protección, conservación y reforestación; y la educación ambiental.

Podríamos empezar por la quebrada el Chocho, disminuir la carga contaminante de los drenajes ácidos de las minas de carbón que van por ahí y ayudar a los ríos Aguacatal y Cali. También debemos seguir con el

Recibe nuestras noticias en tu correo electrónico



DESTACADO

LO MÁS VISTO

LO MÁS RECIENTE



[Aves Cali: conozca la finca adaptada para avistar pájaros](#)



[Llegaron dos nuevas cámaras de fotodetección a Cali](#)



[¿Cómo saber si me están haciendo brujería?](#)



[Preocupación por uso de inteligencia artificial para desnudar mujeres a través de fotos](#)



[Vienen los días más calurosos del año en Cali](#)

cumplimiento de los Planes de Saneamiento y Manejo de Vertimientos, y desarrollar soluciones para los asentamientos incompletos.

Otras necesidades urgentes son la construcción de la PTAR del sur, del colector paralelo al río Aguacatal y la PTAR de Montebello, que daría servicios a Las Palma y Golondrinas.

Son proyectos que deben complementarse con siembras de árboles, jornadas de limpieza, talleres de educación ambiental y recorridos comunitarios que buscan generar apropiación por las quebradas. La presencia activa de la comunidad es vital para el sostenimiento de estas acciones.

Hagamos que la recuperación de quebradas y humedales sea una acción prioritaria dentro de las políticas medioambientales. Ejecutemos las acciones necesarias de una manera integral, sostenible, resiliente y sensible con la adaptación al cambio climático. Cali es una ciudad con muchas bondades ambientales y debemos protegerla.

COLUMNISTAS

JUAN MARTÍN BRAVO

Miércoles 26 de Julio, 2023



Crónica de Gardeazábal

Pereirutos asesinan chimpancés

Gustavo Álvarez Gardeazábal

Pereira logró buen nombre y respeto nacional por el empuje de sus gentes, el civismo con que movilizaban hasta lo imposible y, sobre todo, por su capacidad de tolerancia a propios y extraños. En Pereira entonces se podía invertir porque era fácil reconocer como la ciudad progresaba, sus vías se modernizaban y la rentabilidad aumentaba.

En Pereira, también, se podía parrandear sin peligro, lejos de la extorsión y la amenaza de los traquetos que se quedaban fuera de sus límites geográficos. Por todo ello, y por mucho más, Pereira mantuvo durante más de 50 años, y muy bien tenido, el Zoológico Municipal, donde millones de niños del Eje Cafetero y los departamentos vecinos facilitaron el conocimiento de los animales cautivos.

Por alguna razón del deterioro que se fue haciendo visible en casi todas las cualidades que simbolizaban a Pereira, el zoo lo entregaron, por contrato, al parque Ukumarí y lo que era fue dejando de ser. El civismo y el empuje se volvieron recuerdos o los cambiaron por las cooperativas de contratistas con que se camuflaron los políticos.

La dirigencia de antaño comenzó a ser desplazada por los muchachos que se criaron tolerando o aun envidiando las andanzas de La Cordillera y los otrora mandamases nacionales de los partidos reemplazados por unos concejalitos con nombres extraídos del almanaque Bristol o de los innumerables de Youtube.

En el zoo acaba de registrarse un acto tan despreciable que le va a servir a Pereira de chapa vergonzosa para siempre. En una actitud imbécil, ordenada y realizada por algún pereiruto, asesinaron a Pancho y Chita, dos chimpancés que se habían volado del zoo.

